

sustituyó á este sacrificio bárbaro otro mas humano: despues se les ofrecia incienso, vino, frutos, y en ocasiones víctimas sangrientas de corderos, ovejas.... Se coronaban sus estatuas con cintas, ajos y adormideras, precedidas algunas pequeñas ceremonias. En los sacrificios públicos á los Penates, se les inmolaba una cerda preñada; costumbre que se cree fue introducida por Eneas.—Mientras las Saturnales, se celebraba la fiesta de los dioses Lares y Penates, además de que un dia de cada mes estaba destinado para honrar estos dioses domésticos; pero el fervoroso celo llegó en ocasiones á festejar á alguno todos los dias, y tambien muchas veces en un mismo dia. Neron descuidaba todos los demás dioses en obsequio de un Penate favorito. Como no solo los particulares tenian cada uno sus dioses Lares ó Penates, sino que cada pueblo elegia uno para que velara por la conservacion del Estado, se vió en Roma un templo consagrado á los dioses domésticos que tenia señalado un dia de fiesta (el 12 de Enero) que se celebraba con mucha solemnidad, juntamente con los juegos Compitales (V.)—Finalmente, era tanto el respeto por los dioses Penates, que no se emprendia cosa alguna sin que fueran consultados: en ocasiones se llevaban su figuras en los viajes: Apuleyo dice: á cualquiera parte donde voy, llevo siempre durante mi viaje la figura de algun dios. Ciceron tuvo probablemente miedo de ser molesto con su Minerva favorita, cuando dispuesto para partir á su destierro, fué con toda solemnidad á consagrarla al Capitolio.—La figura de los dioses Penates era á veces la simple representacion de cualquier dios, de un genio, de un héroe ó semi-dios, ó en fin, de cualquiera antepasado célebre: por lo comun eran figuras pantheas, es decir, de las que reunen los símbolos de muchas divinidades. Parece que entre los dioses Penates los habia de los que pronunciaban oráculos. Es sabido que para emprender un asunto importante se consultaba el oráculo; mas como los lugares en que se pronunciaban estaban á veces muy distantes, y para ir á ellos se necesitaban muchos preparativos y gastos, era mas cómodo llevar consigo el que se consultaba, por lo menos para los negocios domésticos: ellos son los que entre el vulgo crédulo del dia, conservan todavia el nombre de familiares.

MOMO,

dios de la ironía y del sarcasmo, es la Critica personificada. Hesiodo, aun cuando le nombra, no da el menor detalle respecto de él: la remota antigüedad tampoco se ha cuidado en darle importancia; por tanto lo imaginado sobre Momo es relativamente moderno. Admitido en la asamblea de los dioses, éstos fueron el blanco de sus bufonadas. Neptuno, Vulcano y Minerva, le rogaron emitiera su juicio sobre la escelencia de sus obras, y sin embargo todas merecieron su critica. Neptuno, dijo, ha debido poner al toro las astas delante de sus ojos, ó por lo menos en las paletillas. Minerva debió haber construido portátil su casa para que se pudiera mudar en el caso de un mal vecino, y Vulcano en su obra maestra del hombre, ha debido abrirle una ventanilla en el corazon para que se pudieran conocer sus recónditos pensamientos. Momo ejerció su critica en el calzado de Vénus; pero guardó silencio respecto de lo demás por consideracion á la diosa. Momo, espulsado del Olimpo á causa de sus ridiculas bufonadas, de que no estuvo exento el mismo Júpiter, era hijo del Sol (ó del Sueño) y de la Noche. Se le representa con una mascara, y en la mano una marota ó muñeco puesto en la punta de un baston; atributo moderno que no se halla en ningun monumento y pertenece á la edad media.

NÉMESIS.

Pocas divinidades fueron mas respetadas por los pueblos de la Grecia y de Roma: hija del Océano, segun Pausanias, de la Justicia en opinion de Amiano Marcelino; de Júpiter en concepto de Eurípides, Hesiodo la da por madre á la Noche, que la engendró sin auxilio de ningun dios. Sus castigos, aunque severos, se fundan en la equidad: como *Adras-*

tea no hay persona que se libre de sus golpes. Castiga la menor falta contra las leyes, la ambicion y el orgullo; asi como recompensa á los hombres honrados y observadores de las leyes. El nombre de Némesis significaba en los Griegos, segun Hesichio, *buena fortuna*. Phornuto le deriva de *Nemesao* (*indignor*) de la indignacion que causaba á Némesis la vista de los crímenes de la Tierra: ó de *Misos* (venganza), porque se le invocaba para vengar sus ultrajes y castigar sus enemigos. Se la nombraba Némesis, segun Aristóteles, porque acuerda á cada uno lo que merece: *Ancharia* la llamaban los Asculanos, Phalerios y algunos pueblos de la Toscana, siendo siempre elegidos sus sacerdotes de la familia Ancharia: *Fortuna* la decian los Romanos: *Nortia* los Faliscos, Toscanos, Volaterranos y Volsinios. Némesis, con el sobrenombre de *Gran Diosa* que la dieron en otras partes como á Cibeles, en su sentido filosófico era el símbolo de la Providencia y del cuidado que tiene de todo lo que acontece en el mundo.—Esta divinidad soberana de todos los mortales, juzga de los motivos secretos que le impulsan á obrar, ordena, segun creen los pueblos de Italia, al ciego Destino, y acuerda la salida á su gusto, de la urna del dios de las felicidades ó desgracias. Ejerce sus venganzas con esquisito cuidado en los agravios que los hijos hacen á sus padres: se complace sobre todo en humillar á los que por un loco orgullo quieren sobreponerse á los demás, y á los infatuados con su amor propio que creen someterlo todo á sus ideas y caprichos.—Demetrio Scepsio considera á Némesis por Diana ó Hecate: otros autores han visto en ella un sobrenombre de la Parca Atropos: Phornuto la ha contado en el número de las Furias; pero generalmente ha sido siempre reputada como una divinidad particular.—Némesis, en fin, que castiga el orgullo y la injusticia de los hombres, venga por este motivo á los amantes desgraciados por la infidelidad de sus amadas. Preside á la oreja derecha, y por lo comun se la dedicaba la representacion en plata. Uno llamado Calladio, de quien Ursato ha referido el voto, le presenta esta ofrenda.—Su culto era universal, porque fue honrada de los Persas, Asirios, Babilonios, y cerca del lago Mœris, en el laberinto, tenia dedicadas quince capillas. Némesis *Rhamnusia* fue adorada principalmente en Rhamno, villa del Atica, de la tribu Ajantida: en su magnifico templo, situado sobre una eminencia cerca de la orilla del mar y al que afluan gentes de todas las partes del Peloponeso, se admiraba sobre todo su estatua, obra maestra del arte. Atenas celebraba en su honor las Nemesias, durante las cuales se practicaban las expiaciones en favor de los que habian abusado de los bienes de la fortuna ó de los dones de la naturaleza. Samos, Side, Epheso y Esmirna, erigieron templos á Némesis. Su culto fué llevado á la Grecia por Orfeo. En Italia los pueblos de Cortona, los Pisanos, los Volsinios, los Marsos, los Fesulanos y los habitantes de Pésaro y Volaterra, se apresuraron á recibir su culto considerándola como una de las divinidades mas temibles. En Roma se la dió el nombre de *Santa*, y se la consagró un altar en el Capitolio, al que antes de marchar para las guerras concurrían los guerreros para inmolar las víctimas y hacerla la ofrenda de una hacha.—Los atributos de Némesis han sido bastante numerosos, y muchas naciones los han representado de una manera particular. Su cabeza ciñe por lo comun una corona: ésta en los Griegos está á veces sobremontada de un cuerno de ciervo, cuya parte de animal mas ligero, significa la prontitud con que Némesis castiga el vicio y recompensa la virtud. Los Etruscos la coronaban con una diadema de piedras preciosas; con ella está adornada la cabeza que Buonarotti ha copiado, reproduciendo una imágen de esta divinidad grabada en una patera antigua, sacada del gabinete de los condes de Cheradesca. El narciso servia tambien en su corona; y esta flor, que se refiere á un jóven orgulloso enamorado de sí mismo, víctima del amor propio, debia naturalmente ser consagrado á la diosa que castigaba á aquellos que solo se aman á sí propios.—Los habitantes de Brixia en Italia, coronaban á Némesis con laurel: por lo comun tiene la cabeza cubierta con un velo, cuyo atributo indica que la venganza divina es impenetrable, y que hiere al culpable en el momento en que se cree estar seguro. Némesis aparece con velo en muchos mosaicos de Herculano, y en una medalla de Samos citada por Buonarotti: el velo puede

también indicar la oscuridad de los designios de la Providencia, por lo que se la dice hija de Erebo y la Noche. En un medallón de Macrino acuñado en Cizico, Némesis tiene corona de torres, porque es la Fortuna de Cizico: Pausanias ha dado á la Fortuna el sobrenombre de *Pherepolin*, es decir, que protege la villa.—Las *Nemeses*, como las llamaban los Griegos, eran en ocasiones dos divinidades vengadoras de los crímenes. Estas dos *Nemeses* debían acaso su origen á los dos nombres de la divinidad vengadora *Nemesis* y *Adrastia*: según Pausanias, Alejandro las vió en sueño, y estas diosas le ordenaron construyera la villa de Esmirna, como así lo ejecutó: el reverso de un medallón de Marco Aurelio acuñado en la citada villa, presenta este suceso. Hesiodo distingue también dos *Nemeses*: la una era el Pudor, que se volvió al cielo después de la edad de oro que los hombres fueron más perversos: la otra quedó en la tierra y en los infiernos para castigo de los malvados. Estas dos divinidades invocadas principalmente en los tratados de paz, aseguraban la fidelidad de los juramentos, y por este motivo están representadas en una medalla acuñada en Esmirna por la paz que Aristides restableció con su elocuencia entre Esmirna y Pérgamo, que la disputaba la preeminencia en Asia. Las dos *Nemeses* son las dos *Fortunæ Anticæ* que se ven en los denarios de la familia Rustia: de estas dos *Nemeses*, la que tiene el pie en la rueda, es la misma *Nemesis* que eleva á los humildes y abate á los soberbios: la otra es *Adrastea*, que tiene una honda para indicar que hiere de lejos, y que sus castigos no se pueden evitar por la huida: en algunas hondas de los romanos se leía *Fugitivi peristis*: en una medalla de Samos, con el cuño de Valeriano, se ve á *Adrastea* en actitud de levantar su honda ya destruida por vieja: á veces la deja caer para probar que ha terminado la tarea de sus castigos. Las dos diosas tienen en ocasiones las manos levantadas en señal de ira: otras veces las tienen bajas y hacia la espalda como indicando quietismo: otras se levantan un velo que anuncia el poder oculto, por suponer á *Nemesis* hija de Erebo y la Noche.—Las dos *Nemeses* de Esmirna, se ven en las medallas de esta villa: á veces en las manos de Cibele, cual se observa en un medallón de Severo: en un medallón de Marco Aurelio de la villa de Esmirna, se ve á Alejandro Grande, desnudo, dormido, á cuyo lado están dos *Nemeses* en pie: un medallón de Antonino representa á Apolo Didimeo entre dos *Nemeses*.—El timón en la mano de *Nemesis*, y sobre el cual descansa, indica que la Fortuna gobierna el mundo. En una cornalina del marqués Sigismundo Raggi, citada por Buonarrotti, se ve á la Fortuna con un Júpiter niño en sus rodillas: el cuerno de abundancia indica que los bienes terrenales dependen de la providencia de los dioses. Los habitantes de Esmirna ponían al lado de *Nemesis* un grifo (animal fabuloso) con las alas desplegadas para conducirla por todos los climas: dicho animal estaba particularmente consagrado á *Nemesis*. Nonno la describe en un carro tirado por cuatro grifos. Junto á Cortona se ha encontrado una estatua de *Nemesis*, colocada luego en el Museo Gaddi, que la representa sin piernas, descansando sobre un pie de grifo: ella con dos alas desplegadas, lleva en su cabeza una corona radiada, y á la espalda el *peplum*, manto que usaban las mujeres: un medallón de Alejandro Severo, acuñado en Sidon en la Pamfília, la representa también con un grifo junto á ella. Las *Nemeses* llevan por lo común un dedo á su boca para indicar que es preciso ser discreto, y el freno que tienen denota el que siempre se debe usar en los discursos. En las escavaciones de Herculano se ha encontrado un bello mosaico, cuyo fondo es de mármol turquin, y sobre el cual *Nemesis* aparece con rostro severo: está vestida de blanco; con una mano se levanta su traje, como para no ser testigo de una acción criminal; en la otra tiene una espada en su estuche, lo cual designa á *Nemesis* hija de la Justicia. *Nemesis* tiene á veces un vaso en una mano y una lanza en la otra: el licor del uno presta fuerzas al hombre virtuoso y perseguido; los golpes de la lanza se dirigen contra los orgullosos, castigándoles sus faltas.—A veces los Etruscos dieron á *Nemesis* *Ancharia*, alas parecidas á las de Mercurio, es decir, que salen de su cofia: de este modo está representada en una patera de barro hallada en un campo cerca de Pisa: el seno de la diosa está cubierto con cintas,

y sus pies están calzados con el coturno: tiene su mano izquierda hacia la espalda, y se apoya con la derecha sobre un hacha de dos filos; instrumento aterrador para los culpables, y que les sirve para su castigo.—Eschilo da alas de oro á la Fortuna; Pausanias dice que la *Nemesis* de Rhamnesia, obra de Phidias, y las antiguas estatuas de esta diosa, no tenían alas, así como las ha observado luego en las *Nemeses* de Esmirna, que las medallas de esta villa nos ofrecen sin alas: opina, pues, que las que se dieron á esta diosa invocaban á menudo los amantes, fueron las alas de Cupido: de todos modos son siempre una adición moderna; así es que el padre de Bupaldo fue el primero en dar alas á Cupido y á la Victoria. Una *Nemesis* figurada en el Tesoro de las Inscripciones de Gruttero, la han considerado algunos por una Aurora con alas: la rueda de *Nemesis* indica las vicisitudes de la Fortuna.—Bupaldo había aprendido de su padre el gusto de variar los simulacros de los dioses por la adición de nuevos símbolos. Fue el primero que haciendo una estatua de la Fortuna para los habitantes de Esmirna, la puso el cielo sobre su cabeza, y entre sus manos el cuerno de la abundancia, como una señal de sus beneficios. La estatua más célebre de *Nemesis* es la de Rhamnesia antes citada. Varrón la considera superior á todas las estatuas que se podían ver: formada del más bello mármol de Páros, y de una sola pieza, tenía diez codos de alto. Los Persas, bajo el mando de Dares, la trasportaron al Atica para erigir el monumento de la victoria que esperaban alcanzar sobre los Griegos: éstos quedaron vencedores, y después de la derrota de sus enemigos, se sirvieron del bloque para rendir homenaje á la divinidad enemiga de los presuntuosos: según Pausanias fue Phidias el que la esculpió: algunos han opinado que fue Diodoro su discípulo, y los más piensan que fue Agoracrito de Páros: éste parece que hizo en un principio una *Venus*; más resentido de que los Atenienses habían dado la preferencia á la *Venus* de su conciudadano Alcámenes, que no igualaba á la suya en belleza; cambió los atributos, y después de haber hecho á *Nemesis*, la vendió á los habitantes de Rhamno, que la colocaron en el sitio de una antigua estatua de la misma divinidad que *Erechtheo*, que se llamaba su hijo, la había dedicado. Agoracrito había adornado la cabeza de *Nemesis* con una corona sobremontada de pequeñas figuras de ciervos y victorias; tenía en una mano un ramo de manzano, árbol que la está consagrado, y en la otra un vaso con muchas figuras etíopicas esculpidas en él: los bajos-relieves de esta estatua representan los Tindaridas, Agamenon, Menelao y Pirrho. En una medalla de Galieno, citada en el Museo Farnesio, la figura de *Nemesis* está junto á la de Isis.—También con frecuencia la de Juno junto á la de *Nemesis*. En muchas medallas de Tiberio y Trajano, acuñadas por los Samios, aparecen juntas *Nemesis* y la Juno de Samos. *Nemesis*, como emblema de la Providencia reúne á menudo en sí sola los atributos de muchas divinidades. En la basa de una hermosa cornalina, que representa en el otro lado dos escarabajos enlazados por la cabeza, *Nemesis* tiene la rueda de la Fortuna, las alas de la Victoria, la patera y la serpiente de *Hygiea* para indicar que da la fortuna, la victoria y la salud: tiene cofia como Isis. En un medallón de Cizico con el cuño de Macrino, lleva una corona con torres, las alas de la Victoria, el timón y el remo. *Nemesis* se la nombró *Opis*: según Buonarrotti la palabra *Opis*, que se encuentra á veces en los antiguos monumentos griegos llamados etruscos, designan también á *Nemesis*.

LAS NINFAS,

seres que participan de la naturaleza de los dioses y de los hombres, y protectoras de los objetos de la naturaleza que por cambios repetidos continuamente parecen tener una cierta vida, se alimentan, como los dioses, de ambrosía, tomando parte en sus goces y bailes. Respecto de su origen, las opiniones son muy varias: las ninfas *Meliæ* nacieron, según Hesiodo, de la sangre vertida en la tierra cuando Saturno mutiló á Urano. Alceo las llama en general *hijas de Júpiter*: Homero da el mismo origen á las *Naiades* y *Oreades*: Apolo-

doro llama hijas de Júpiter y Themis á las ninfas que indicaron á Hércules la manera cómo podría ligar á Nereo.—Las Ninfas se unen á los hombres mientras son mortales, pero su vida dura la de una encina: Herodoto las da de existencia muchos millares de años, y Plutarco fija la duracion de su vida en nueve mil setecientos veinte años.—El himno Homérico sobre Venus dice: «las ninfas no son ni diosas ni mortales: viven largo tiempo porque la ambrosia es su alimento: se regocijan á menudo en los bailes de los dioses. Heracles y los Silenos las prodigan cariños de amor y las dan abrazos á la sombra de grutas deliciosas: cuando las ninfas nacieron, la tierra produjo las encinas y los pinos que bajo su protección crecen y no temen el hacha fatal del hombre: pero así que la Parca inexorable se acerca á ellas, su corteza se vuelve seca, sus ramas mueren y al mismo tiempo las almas de las ninfas dejan la vida.» Se ve, pues, que el poeta habla principalmente de las ninfas de los árboles.—El joven Eneas fue confiado á las ninfas hasta la edad de la adolescencia. Se atribuye á las ninfas el crecimiento ó fructificación en general, y también la educación de casi todos los dioses, como la de Baco: de ahí el llamarlas *Courotrophoi*, es decir, *las que alimentan los niños*, cuidado que despues se ha atribuido á las Horas. El himno Orfíco, dedicado á ellas, hace, con corta diferencia, la misma descripción que el de Homero, antes copiado. Con Pan, dice, y en medio de otros, ellas bailan en las montañas y en las rocas, dispensando su protección al crecimiento de las bestias: derraman en abundancia por la tierra los dones de Baco y Ceres: sus moradas favoritas son los árboles y las grutas.—En opinión de los antiguos eran innumerables las ninfas: segun Hesiodo habia tres mil. Clasificándolas por los objetos que presidian y como locales, se pueden distinguir de esta suerte:

Ninfas celestes ó *Uranias*, las que presiden los diferentes movimientos del cielo.

Ninfas terrestres ó *Epigeas* como las *Auloniadas*, ninfas de los valles.

Dryadas, protectoras de los bosques, árboles y sobre todo las encinas.

Hamadryadas, nacidas y muertas con la encina.

Limoniadas, de las praderas.

Meliadas y *Epimelidas*, encargadas del cuidado de los ganados.

Napeas, protectoras de los prados y florestas.

Oreadas, *Orestiadadas* ú *Orodemniadas*, las que habitaban en las montañas.

Ninfas de las aguas ó *Ephydriadas*, como las *Nereidas* y *Oceanidas*, marinas ó del mar.

Creneas, *Naiades* y *Pegeas*, de las fuentes.

Liternades, de los lagos y estanques.

Potamides, de los rios.

A todas ellas se deben agregar las

Amnisiades	Heresides
Anigrídes	Ismenides
Atlantides	Ionides
Caberides	Mycalésides
Citherionades	Nyseides
Corycides	Sithnides
Dodonides	Thysiades...

cuyos nombres proceden de las comarcas ó parajes donde recibieron adoraciones. Los poetas no observan siempre con exactitud esta clasificación de las ninfas: así, segun Calimaco, Diana escoge entre las Oceanidas las ninfas que la acompañan en sus cacerías, y Virgilio coloca las ninfas de la caza en las grutas de las ninfas del mar y de los rios.—Las ninfas mas célebres de las cuales citan sus nombres los autores son:

Acacallis	Agno.
Acamarchis	Amalthea
Aega	Amphithoa
Aglé	Argyra

Asia	Juturna
Bollina	Lara
Callisto	Lotus, Lotis
Cassotis	Malis
Crenis	Melione
Cyana	Mentha, Mintha
Daulis	Neda
Echenaís	Nycha
Echidna	Orphné
Eco	Philyra
Egeria	Sagaritis, Sangaride
Egnatia	Salmacis
Eunica	Themis
Garamantis	Thetis
Helice	Thisoa...
Ithoma	

Segun Festo, se creia que los que encontraban á las ninfas caían en demencia: no obstante, en opinión de Pausanias, otros al hallarlas adquirian el don de la adivinacion. Las ninfas castigaban severamente los agravios que recibian. Therambo, por una calumnia que las supuso, fue metamorfoseado en pájaro. Otras, por el contrario, fueron castigadas por los grandes dioses. Juno privó á Eco de la facultad de hablar: Lara perdió la lengua porque se la arrancó Júpiter.—Las ninfas se agrupan en tropel en derredor de una alta divinidad: las Musas eran las ninfas de Apolo; las Nereides rodean á Nereo; las Oceanides forman la corte del viejo Océano; las Oreadas acompañan á Diana...—Recibian en ofrendas, segun Teócrito, aceite, leche, corderos y miei, cuya preparación habian enseñado á Aristeo; también frutas, un poco de vino, una cabra y un carnero.—Se las representa vestidas, medio desnudas ó desnudas, llevando cañas, vasos y conchas; separadas ó asidas de la mano; sentadas, á medio sentar ó de pie.—En Roma tenian un templo particular donde se conservaban las tablas de los Censores, y que P. Clodio, por este motivo mandó quemar, segun manifiesta Ciceron en su discurso *pro Milone*: las Hamadryadas tuvieron en el monte Celio un *Sacellum Querquetulanum*, capilla particular junto á la que habia un bosque de encinas que las estaba consagrado.—Las fiestas celebradas en honor de las Ninfas se llamaban *Nymphas*, nombre estensivo á las capillas que se las dedicaban. Las villas de Lindo, Alyso, Camero, Cos y la de Gnido, celebraban en el monte Triopus una fiesta bajo el nombre *Agon Dorius*, consagrada á las Ninfas, á Apolo, y á Neptano.—En los monumentos antiguos las Ninfas de los arroyos y de las fuentes tienen de ordinario por atributo una urna, de la cual fluye la fuente y el arroyo.

Las *Dryadas*, así nombradas de *drus*, esto es, *encina*, se representan en una mujer robusta y fresca, cuya parte inferior termina en una especie de arabesco, indicando sus contornos prolongados un tronco y las raíces de un árbol: la parte superior sin velo alguno, está sombreada de una cabellera flotante á merced del viento: la cabeza ciñe corona de hojas de encina; llevan entre sus manos un hacha, porque se creia que estas ninfas castigaban á los que hacian destrozos en los árboles que estaban bajo su custodia. En este caso se asociaban con las *Hamadryadas*, hijas de Hamadryas, que lo era de Orion y hermana de Oxylo, de quien tuvo ocho hijas, cuyos nombres significan otros tantos árboles diversos. *Aigeros*, el álamo:—*Ampelos*, la vid:—*Balanos*, la encina ó palmera:—*Carya*, el avellano:—*Craneion* ó *Graneum*, el cabra-higo:—*Orea*, la haya:—*Ptelea*, el olmo:—*Syké*, la higuera.

El padre de un cierto Parebio dispuso cortar una grande encina, la mas hermosa de la comarca, cuando una ninfa se le presentó de improviso, rogándole derribase el árbol: «Mi existencia está en él, le dice: de lo contrario, yo sucumbiré en el instante que caiga bajo de tus golpes: ten respeto á una Hamadryada á la cual debes los mas dulces momentos de tu vida: bajo este follaje has hallado á la mujer que te ha hecho el mas feliz de los esposos y de los padres: entonces bendecias esta encina de cuyas ramas tenias

»pendiente la cuna de tu hijo.» A pesar del discurso de la Hamadryada cortó la encina; pero la ninfa tomó venganza: aquella misma noche, el impío profanador y su hijo fueron heridos de muerte. Otros autores dicen, que fue condenado á morir de hambre él y sus descendientes, á pesar del trabajo en que se ocupaban; pero que por consejo de Phineo, su amigo, como hubiese dedicado á la ninfa un altar, se libtó de la pena.—Se deduce, pues, que los antiguos escogitaron y pusieron en práctica un medio muy oportuno para que fueran respetadas sus propiedades, porque sin castigos ponian sus bosques bajo la proteccion de divinidades amables, muy á propósito para evitar los daños á que estaban espuestas las plantaciones. Cada árbol en la mitología profana, escondia en sí una ninfa: el atrevido que hubiese dado con la hacha en uno de estos árboles, habria incurrido en la desgracia é indignacion de estas divinidades campestres: hubiera sido además un desagradecido si mutilaba á una Hamadryada que todos los años le renovaba su follaje hospitalario. Este código religioso dió mejores resultados que todos los reglamentos civiles, por cuyo motivo para hacer la corta de árboles, era preciso que los ministros de la religion declarasen que las Ninfas los habian abandonado.

PALÉS,

diosa itálica que presidia á la propagacion y bienestar de los ganados: su culto era célebre en Roma, practicándose todos los años el 21 de Abril las fiestas llamadas *Palilias* ó *Pariilias*: en dicho dia los pastores se purificaban con perfumes mezclados con sangre de caballo, las cenizas de un becerro recién muerto y los cascabullos ó vainas de las habas: tambien se purificaban las cabañas y los ganados con fumigaciones de azufre, olivo, pino, laurel y romero: despues, dando fuego á las gavillas de paja, cuando estaban ardiendo, los pastores, saltando por cima tres veces, giraban igual número de veces. Ofrecian á la diosa tortas de miel, queso y habas con leche y vino cocido; seguia un festin rústico, en el que se usaba principalmente la *burránica*, bebida compuesta de vino dulce y miel, y despues volvia á dar saltos por tres veces sobre la llama de la paja.—Como Rómulo puso los primeros cimientos de Roma el 21 de Abril, cuyo dia desde entonces estaba consagrado á la diosa Palés, é hizo que la fiesta celebrada en su honor, lo fuese en memoria de la fundacion de la nueva villa, se han confundido siempre las dos fiestas. El nombre de *Pariilias*, algunos autores le entienden, *quasi á pariendo*; porque Palés presidia la fecundidad de los ganados.

PAN,

dios rural de la mitología vulgar, puede considerarse como el Ser Supremo. Es hijo de Mercurio, ó de Júpiter, ó de Saturno, ó de Urano ó de Ether (el aire): en la hipótesis de Mercurio, la madre de Pan es la ninfa Dryope, ó bien Penélope, mujer de Ulises, á la que Mercurio sorprendió metamorfoseándose en macho cabrío: en la hipótesis de Júpiter, la madre de Pan es Callisto ó la ninfa Ceneis, ó Hybris, y no Thymbris: en la hipótesis de Saturno, su madre es Rhea: en la hipótesis de Urano, Rhea (la tierra) concurrió con Urano (el cielo) á la creacion del dios; y en la hipótesis de Ether, éste tuvo de esposa una nereida, que fue la madre de Pan. Se han imaginado dos Panes, uno de la Ninfa montañosa Sosa; otro de la Ninfa de las llanuras Penélope. Algunos autores dicen que Penélope fue madre de Pan en el tiempo que Ulises combatia bajo los muros de Troya; que el dios fue fruto de sus amores con todos los príncipes que entonces aspiraban á su mano, y que por esta razon fue nombrado Pan, es decir, *todo*.—Pan, uno de los compañeros de Baco, y su cooperador poderoso en la conquista de las Indias, habia nacido con cuernos en la cabeza, nariz roma, muslos, piernas y pies de macho cabrío. Dado á criar á Sinoe y otras Ninfas de Arcadia, su patria natal, todas al verle lanzaron un grito de horror. Mercurio, su padre, echóse á reir, y envolviendo al niño en una piel, le llevó á las laderas del monte Li-

ceo ó del Mezalo en el Olimpo, donde su figura sirvió de diversion á los dioses, principalmente á Baco. Su deformidad no fue obstáculo para dejar de obtener los favores de Diana, bajo la forma de un macho cabrío jóven: tambien requirió de amores á Eco, ninfa de las montañas, de quien tuvo un hijo llamado Lynx; y procuró igualmente agradar á Omphala, reina de Lidia.—Syrinx, ninfa de Arcadia, inspiró amor á Pan, y como éste un dia la encontrara sola, viniendo del monte Liceo, hablándola de amores, echó á huir por no perder su pudor: el rio Ladon, su padre, á cuya margen llegó, la metamorfoseó en caña para sustraerla de las persecuciones de la lúbrica divinidad. Esta fábula es puramente histórica y basada en que Pan, habiendo advertido que el aire agitado en la caña producía una especie de sonido, se sirvió de ella para hacer una flauta, componiéndola de siete tubos ó cañones de largo desigual, flauta nombrada Syrx ó flauta de Pan. Fijando luego su amor en Pitys, ninfa de singular hermosura, pudo conseguir ser correspondido; Boreo, tambien apasionado de ella, en un rapto de celos la precipitó desde una elevadísima roca; mas los dioses, compadecidos de su caída, la metamorfosearon en pino, árbol que se complace de vivir en las montañas: desde entonces Pan ciñe por lo comun guirnalda de este árbol.—En la guerra de los dioses contra los gigantes, Pan aconsejó á los inmortales se vistieran con formas de animales, y que emprendiesen su fuga á Egipto: el mismo Pan tomó una forma mista de macho cabrío y de pescado, y se sumergió en el Mediterráneo. En la otra guerra de los Titanes, Pan fue el móvil principal de la huida de los enemigos: habia encontrado en la orilla del mar grandes conchas ó caracoles que sopló, produciendo un sonido brusco y terrible; los Titanes aterrados, emprendieron la huida. Además de la concha-trompeta y de la flauta syrx, ya citada, inventó la flauta simple, la flauta derecha y tambien se dice la flauta oblicua ó travesera. Pan un dia sostuvo un certámen musical con Apolo en que la lira venció á los instrumentos de viento; pero mas afortunado que el sátiro Marsias, Pan, el dios Pan, no fue desollado vivo por su vencedor.—Se atribuye igualmente á Pan la invencion del orden de batalla de las falanjes, la distribucion de las tropas en ala derecha, ala izquierda y centro: á juzgar por el sentido de la palabra ala, en griego como en latin, significa literalmente *cuerno*.—Pan es el jefe de los Sátiros, y considerado, á la vez que Fauno, dios de los pastores, guia y protege el ganado: tambien es dios de la música, porque al sonido de los pitos campestres reúne las cabras esparcidas por las montañas. Es igualmente el dios de las bruscas apariciones; y el espanto que infunde el ruido, del que se ignora la causa, se llama *terror pánico*; asi cuando los Galos, bajo el mando del Breno, atravesaron la Focida para entrar á saco en el templo de Delfos, un ruido inesperado contuvo su audacia y huyeron precipitadamente.—El Peloponeso, y sobre todo la montañosa Arcadia fueron la cuna del culto de Pan. Atenas, algun tiempo antes de la batalla de Maraton, ignoraba su nombre: el dios aparecióse un dia á los enviados y les prometió su asistencia contra el ejército de Darío, si se le daba un lugar en su templo. Se le dedicó un antro ó gruta cerca de Atenas, y se estableció en su honor un sacrificio anual, que comenzaba á la luz de antorchas. En el monte Liceo, donde se pronunciaban oráculos, se celebraban en su honra las fiestas Lyceas, que Evandro trasportó á Italia tomando el nombre de Lupercales (*V. Fiestas*) por ser Luperco el dios Pan.

Sus sobrenombres fueron

Agreus	Lycæus
Agrius	Lyterius
Æcipan	Menalius
Arcadius	Nomius
Inuus, Inus	Scoletus
Lampeus	Sinois...
Lupercus	

Pan está por lo comun representado en Sátiro con cuernos de cabra y un manto de pie de cabra, tocando la syrx ó flauta de siete cañones, teniendo el pedum ó baston pastoral.